

Año IV

Nº 143

1907

PAGINAS ILUSTRADAS

REVISTA SEMANAL

LITERATURA
CIENCIAS
ARTES
&

Director,

Próspero Calderón

Agente General para
avisos y suscripciones,

Amando Céspedes M.

San José de Costa Rica

Tipografía Nacional

PÁGINAS ILUSTRADAS

Cuerpo de redacción

Sección científica

Don J. Fidel Tristán

Don Anastasio Alfaro

Sección literaria

Don Claudio González Rucavado

Don Daniel Creña

Sección europea

Dr. Don Teodoro Picado (Calibán)

Sección social

Don Julio A. Facio (Gastón de Silva)

Revista de revistas

Don L. Fernández Guardia

Corresponsal en España (Barcelona)

Don César Nieto

Colaboradores fotográficos

Fotógrafo especial de la empresa

Don Amado Céspedes M.

Don H. N. Rudin

Señ. Paynter Bros.

Don Fernando Zamora

Don Max. Rudin

Don Federico Moru C.

Fotografador,

Don Próspero Calderón

NOTAS

Con profunda pena consignamos aquí la muerte del Licenciado don Elias Castro Ureña, acaecida en la madrugada del miércoles próximo pasado. Actualmente era Magistrado de la Corte, puesto que venía desempeñando con acierto y honradez ejemplar.

De lamentar es la pérdida de ese hombre luchador, cuya vida laboriosa consagrada siempre al estudio, hizo resaltar sus dotes poco comunes.

Nuestro sincero pésame enviamos a su apreciable familia.

Presentamos muy sentido pésame a don Rafael M. González Ramírez y señora por la pérdida de su hijito Otto, quien murió el jueves próximo pasado.

En Puntarenas se halla postrado en cama el señor don Miguel H. Céspedes. Hacemos votos por que no revista carácter grave su dolencia y mejore cuanto antes.

La estimable señora doña Amelia de Sáenz se encuentra enferma en la ciudad de Heredia. Quiera el cielo restablecerla pronto.

Para el 8 de mayo entrante prepara nuestra sociedad un baile en honor del señor Presidente de la República, celebrando el aniversario de su exaltación al poder.

Virginia, la niña de don Rafael Angel Troyo y señora se halla en estado grave. Hacemos votos por su mejoría.

Felicitamos al joven tipógrafo don Daniel Contreras y á su señora doña Delfina por el feliz arribo de uno más a las playas de la vida que llegó á hospedarse en su hogar.

Está para llegar al país el inteligente pedagogo don Luis Schönau, quien se hará cargo de la dirección del Liceo de Costa Rica. La noticia nos ha llenado de regocijo, pues ya el señor Schönau regentó el establecimiento en otra época y aún se recuerdan los buenos frutos cosechados entonces por el Liceo de Costa Rica.

Agradecemos á los señores Segarra y Juliá el cariñoso concepto que sobre *Páginas Ilustradas* emiten en su libro *Costa Rica*.

Páginas Ilustradas

✻ Revista Semanal ✻

Año IV



Director, Próspero Calderón



No. 143

Estrofa gris



Cuando de la inocencia el frágil velo
con sus tintes de rosa me cubría,
cerraba yo mis ojos, y veía
que la imagen de Dios llenaba el cielo
y entre nubes de luz me sonreía;
hoy, que le busca mi razón, anhelo
verle, y en honda oscuridad me deja:
¿cual será de los dos el que se aleja?



Enrique Hine Laborio



VIII

La genuina escuela francesa, que tanto realce recibiera con las partituras de Boieldieu, Auber, Herold y Halevy, encuentra en Luis Héctor Berlioz, discípulo de Reicha y de Le Sueur, un talento refractario, audaz, intransigente, rebelde á someterse á cánones fijos, hasta el extremo de hacer á un lado la melodía, y de llegar por sus opiniones á detestar á Bellini. Confiado en sus propias fuerzas para pintar y expresarlo todo por medio de efectos musicales nuevos, logra ceñirse la rama de laurel con su cantata *Sardanápalo*, y dejar en el repertorio su ópera *Los Troyanos*.

Adolfo Carlos Adam, ve la primera luz en París el mismo año que Berlioz (1803), en donde llega á ser el profesor querido del Conservatorio, por su graciosa espontaneidad y delicadísima frescura, prendas puestas de relieve en su *Linda niña de Gante*, como compositor, y en la dirección de su aventajado discípulo Leo Delibes, príncipe de la filigrana musical, bien conocido por sus óperas calificadas de sublimes, *Sylvia*, *Coppelia*, *La Source*, *Juan de Nivelle*, y *Lackmée*, esta última escrita sobre aplaudido libreto de Gouinnet y Gille.

La tensión de los espíritus fatigados por las fuertes emociones de *Otelo*, terrible creación shakespeariana, y los ojos irritados de llorar en los teatros con *la Norma* y con *Lucía*, necesitaban algún descanso. Dos hermanos de genio humorístico, Federico y Luis Ricci, apartan el coturno de Melpómene, y toman la máscara de la musa alegre y burlesca, para hacer reír de buena gana. Federico, muy relacionado con Rossini, sirve de modelo en unión de la bella cantatriz esposa de éste, á Horacio Vernet, para su cuadro de Judit y Holofernes; y por si el pincel del artista no bastara para recordar aquel rato de buen humor, él se hace recordar con diecinueve óperas, algunas de ellas escritas en colaboración de Luis, que anda enredado en unos románticos amores con dos bellas gemelas y coristas, Fanny y Lydia Stolz, y que al fin pierde la razón ante las estrepitosas aclamaciones de un público que asiste al estreno de su ópera *El Diablo*. La festiva concepción de estos dos napolitanos, llega en *Crispino y la Comadre* á identificarse de tal modo, que la crítica se siente perpleja para atribuir á alguno de ellos, tal ó cual pasaje de la célebre ópera bufa; fenómeno psicológico que ya tenía precedentes en el siglo XVI con los poetas aragoneses Lupercio y Bartolomé Leonardo de Argensola, y que en tiempos casi recientes se ha repetido con los novelistas Edmundo y Julio de Goncourt.

Félix Mendelssohn (1809-1847), hijo de un comerciante alemán y nieto de un gran filósofo, Moisés Mendelssohn, adquiere merecida fama desde su juventud por sus valientes improvisaciones de pianista, por el dominio instrumental en su música de salón, por la sublimidad é insuperable pureza de sentimiento, impregnado siempre de brumas grises. Dice donosamente un biógrafo, que el padre de este insigne compositor "fué como el hijo de Luis XV, que nació hijo de rey, murió padre de rey, y nunca fué rey." Esto es, un paréntesis entre dos grandezas. El símil sería completo, si el indolente y disoluto monarca, que no vivió más que para el placer, devorado por el fastidio en medio de voluptuosas cortesanas, guardase alguna comparación con la vida austera y beneficiosa del profundo pensador israelita, autor del diálogo *Fedon*, sobre la inmortalidad del alma.

El magisterio de la crítica, tan difícil de ejercer como indispensable para la depuración del gusto, adquiere gran esplendor con los luminosos estudios del compositor alemán Roberto Schumann (1810-1856), autor de la ópera *Genoveva* y de gran número de *sinfonías* y de *conciertos*.

El revolucionario Ricardo Wagner, tres años menor que el crítico citado, asombra con su música extraña que crispa los nervios y produce explosiones de coraje. El temperamento de este discutido maestro se revela á los quince años, cuando cae enfermo á consecuencia de la viva emoción que le produjera una sinfonía de Beethoven, oída en un concierto. Restablecido de la dolencia, refiere él mismo que desde entonces "se sintió músico". *Tannhäuser, Lohengrin*, y multitud de óperas originalísimas, vaciadas en moldes nuevos con ensanche poderoso de la armonía, le proclaman "el creador de la música del porvenir". Poeta y crítico á la vez, no sólo escribe cuando quiere sus libretos, sino que combate gustos y teorías, que él conceptúa pasados de moda, y defiende como polemista armado de especial talento sus propias innovaciones.

Federico F. Adolfo de Plotow (1812-1883), alemán, discípulo de Reicha, busca "el cerebro del mundo" para descubrir su nostálgica inspiración con el *Van-fragio de la Medusa, Alejandro Stradella*.—arreglo de una ópera de Niedermeyer.—*El Esclavo de Camocus*, y algunas otras que no han podido competir con *Marta*, la más famosa y más representada de sus obras en los teatros del Viejo Mundo, la cual ha sobrevivido á las demás producciones del anciano compositor, que en sus últimos años pierde la vista.

Imponente expectativa embarga la atención de toda Europa en presencia de las rapacidades y monstruosas conquistas del "Aguila de Córcega", ya próxima á caer con las alas destrozadas en Waterloo, cuando viene al mundo en las inmediaciones de Busseto, uno de los colosos musicales, que por más tiempo avasallan el arte del siglo XIX, José Verdi, maestro que se inicia con *Nabuco* y termina su triunfal carrera con *Falstaff*, careajada olímpica, transición volterriana de insuperable causticidad y alegría, con que sorprende á los que le niegan el numen finamente ingenioso de hacer reír. Entre estas dos extremidades que abarcan más de medio siglo de fecundísima labor, se levantan como soberbias estatuas de un monumento regio, *El Trovador, Rigoletto, Hernani, Traviata, Lombardos, Baile de Máscaras, La Fuerza del Destino, Don Carlos*, la grandiosa *Misa de Réquiem* en homenaje al dulce poeta Manzoni, *Aida*, escrita á petición del Virrey de Egipto y estrenada en el teatro del Cairo, etc., etc. Celoso por que se interpreten sus obras del modo que las concibe, no sólo dirige la *mise en scène* de muchas de ellas, sino que rodeado de una orquesta formada de notabilidades, desenvuelve con el movimiento rítmico de su batuta los ricos primores de sus notas, para formarse alas de mágica pedrería, con que asciende al pináculo de la gloria entre el éxtasis de sus admiradores. Su fenomenal talento le abre también al lado de la gloria, el camino de la fortuna, á la mayoría de los mortales vedado, el cual recorre con rapidez creciente, no para vivir como un avaro vulgar, sino para descansar tranquilamente de la fatiga mental, con los inapreciables goces de la agricultura, en medio de vastas y pintorescas posesiones, donde, como un nuevo Virgilio canta á la naturaleza, y de ella saca energías para su espíritu, salud para su cuerpo, sustento y felicidad para todos los que le rodean. Jefe de una nueva escena, que admite lo bueno que viene de afuera, sin abominar lo grande que tiene su patria, pinta á la humanidad en obras de diversos estilos y se conquista por medio de su música altiva, sonora y vigorosa con que expresa todos los estados del alma, y por una obra de beneficencia para *los inválidos* del arte, el palmotear ruidoso del mundo culto y una popularidad universal.

R. Matias Guesada

Magdalena

Ojos en que la noche ha detenido
su cortejo de sombras y de estrellas:
ojos cuyas miradas son centellas
escapadas del arco de Cupido.

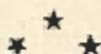
Ojos negros, más negros que el olvido,
ojos radiantes de pupilas bellas,
que habéis dejado tan profundas huellas
en mi doliente corazón herido.

Ojos en que radiar se ve la aurora
diáfana del amor, ved mi quebranto!
ved el lento dolor que me devora!

Y abrid vuestras persianas, y aunque yerta,
una gota verted de vuestro llanto
sobre la flor de mi esperanza muerta!

Abril de 1899

Julio Flórez



A Julio Flórez

(INÉDITO)

De tus versos la música sublime
tiene el acento de escondido lago
que en altas horas de la noche gime
y besa las riberas con halago.

Has cantado mis ojos brilladores,
porque no sabes lo que ocultan ellos;
guarda la juventud sus sinsabores
en el remanso de sus ojos bellos.

Con tu plectro de amor dulce y sentido
has cantado las flores de mi huerto;
ignoras que lo he visto convertido
quemado por el sol en un desierto.

Por eso con ardor tu pecho implora
un destello de luz de mi mirada
sin saber que mi espíritu atesora
la lira que tú pulsas, y al mirarte
la llevo en mis pupilas retratada!

Abril de 1899

Magnolia

José Joaquín Vargas Calvo

He aquí el nombre de un modesto luchador, de los que han trabajado con ahínco y perseverancia por levantar el arte musical en Costa Rica á la altura no despreciable en que hoy se encuentra.

PÁGINAS ILUSTRADAS que no es indiferente al movimiento progresivo de los adelantos alcanzados por este pedazo de tierra centroamericana, tiene á honra tributar este humilde homenaje á quien con fe inquebrantable ha dedicado sus mejores años al servicio de noble tarea en bien de su país.

Nació José Joaquín Vargas Calvo el 19 de mayo del año de 1871, siendo sus padres el Licenciado don José Vargas Montero y doña Dorotea Calvo Mora, hermana ésta de don Joaquín Bernardo Calvo, nuestro Ministro en Washington.

Hizo sus estudios, primarios y secundarios, en los establecimientos de enseñanza de la capital.

En el año de 1889 fué á los Estados Unidos con el fin de estudiar comercio é ingresó en la Escuela de la ciudad de Pokenpsic, del Estado de Nueva York, en donde obtuvo el diploma de Maestro de Cuentas ó Perito Mercantil.

Cuando regresó al país, se colocó en el Banco Anglo Costarricense y al año no más se retiró de su empleo, impelido por su vocación favorita á la música; despreciando así, una posición honorífica á la vez que productiva, que con el tiempo le habría reportado mayores ventajas que la enseñanza del arte divino.

Sus primeros pasos en la música los dió aquí, en tan estrecho ambiente, y en un nuevo viaje á los Estados Unidos, asistió á las clases de un Conservatorio de Nueva York, donde desarrolló mejor sus facultades poco comunes.

En la Escuela Nacional de Música, cuando estuvo bajo la competente dirección de don Alejandro Monestel, desempeñó con verdadero acierto el puesto de profesor de solfeo y en las aulas de aquel plantel tuvo discípulos que hoy son honra de sus maestros.

Desgraciadamente, la Escuela Nacional de Música hubo de clausurarse, y entonces, para llenar la necesidad que de ella se hacía sentir, el señor Vargas Calvo, con un entusiasmo y empeño dignos de elogio, fundó en el mes de octubre de 1894 la Escuela de Música Santa Cecilia, contando con la colaboración de los profesores don Alejandro Monestel, don Pilar Jiménez, don Jesús Núñez y el señor Barrenechea.



José Joaquín Vargas Calvo

Fot. Paynter Bros

Desde entonces la Escuela ha venido rindiendo magníficos resultados, de lo que puede estar orgulloso su fundador.

Actualmente, es don José Joaquín Vargas Calvo maestro de canto del Colegio Superior de Señoritas y la Escuela Anexa.

En el reciente viaje que por Europa y Estados Unidos hizo el señor Vargas Calvo, visitó algunos planteles musicales para estudiar su moderna organización, cosa que redundará en provecho de su Escuela y de aquellas en que es profesor. También dejó editándose en Europa un libro de *Cantos Escolares*, cuya música toda es de autores del país.

Al cerrar estas líneas estrechamos la mano del amigo y lo felicitamos sinceramente por sus triunfos, alentaándole para los que el porvenir le tiene reservados.

Daniel Vreña

Abril 25 - 907.

Concierto de la señorita Mayoral

Un ramillete de flores aromosas en un jarrón de oro, parecía nuestro coliseo en la noche del domingo próximo pasado.

Un caudal de armonías discurriendo por entre rosales, bajo un cielo lleno de luminarias, y un ave que canta sobre las frondas de un bosque encantado á donde acuden espíritus alados atraídos por la maravilla de las melodías: tal era el cuadro que el arte mismo trazó con su pincel. Admiraremos los detalles.

Desde las estepas rusas, teñidas muchas veces con la sangre del obrero, llega el eco de Rubinstein despertado bajo el golpe delicado de las manos de una bella Encarnación, y el auditorio siente las impresiones del autor en su *Tarantella*.

Desfila Mendelssohn, el más inteligente de los músicos alemanes del siglo XIX, y Dvorak, y el violín y el violoncello recorren armoniosos las notas de la gamma guiados por la hábil mano de Cardona y de Lufkin mientras los acordes del teclado se sienten heridos por los dedos de la artista doña Elsa de Echandi, electrizados por una corriente de sentimiento.

Un batir de alas de aves que despiertan de un ensueño, son las manos que se juntan al aplauso que acaricia los oídos del artista.

Luego el canto que se eleva bajo el plafond del Teatro, recorriendo una á una las fibras del corazón estremecidas al contacto de las dulces vibraciones de Verdi, de Ponchielli y de Mascagni, que se reproducen en la garganta de la señorita Mayoral, como si pájaros canores salieran de su nido para elevar un himno á las bellezas de la aurora.

El piano, esa caja que encierra un tesoro de armonías, ofrece ricas vetas á las manos de la artista Mayoral; y las tristes alegrías del tísico vienés van pasando en la *Polonesa en la bemol*, que hábilmente interpreta la pianista.

La Cavalcada de las Walkyrias de Wagner-Tausig es un trozo de difícil ejecución que sólo vencen los artistas verdaderos. La señorita Mayoral con prodigios de sus manos, da expresión y con maestría nos sorprende en el manejo del teclado y en el gusto que posee.

Arturo Manrique



Páginas Ilustradas que se empeña por dar á conocer á Costa Rica hasta en sus más pequeños detalles, publica hoy en esta página una *vista* de la calle principal de la villa conocida comunmente con el nombre de *Tres Rios*.

No conocemos el origen de este calificativo, pero sí sabemos que por una ley especial se le dió no ha mucho tiempo el nombre de *La Unión*.

Las miradas de todas las clases sociales de la capital y de provincias en épocas de verano, convergen á aquel hermoso pueblo, no sólo por su bello clima y por los encantos que su espléndida naturaleza les ofrece, sino porque en sus alrededores se encuentran situadas preciosas quintas y haciendas de las pudientes gentes capitulinas.

El clima en aquel lugar es delicioso y sano. Sus aguas magníficas convidan á saciar la sed y su temperatura produce el bienestar de los que á él acuden en busca de descanso y tranquilidad.

Reproducimos en seguida lo que dice don F. F. Noriega en su Diccionario Geográfico:

"TRES RÍOS ó LA UNIÓN.—Villa cabecera del cantón de La Unión de la provincia de Cartago, situada 10 Km. al O. de la capital de la provincia y al pie de los cerros de La Carpintera, con un clima de 19° muy sano y poco variable. Está situado á orillas de la línea férrea á Limón y abraza una superficie de 36 manzanas, con iglesia de calicanto, palacio municipal donde está la oficina telegráfica y el despacho de correos de servicio diario, matadero y un soberbio edificio escolar en construcción hace algunos años, que será de los mejores del país, cañería muy bien construída y de excelentes aguas. Sus habitantes son muy hospitalarios y progresistas. Es uno de los lugares más concurridos por las familias de la capital en la época del verano, muchas de las cuales tienen en los alrededores de dicha villa hermosas quintas de recreo. Cuenta con 1,300 habitantes."

Fiesta de los campos

En el trópico

Grandes columnas de humo que arremolina el viento, se levantan de las abras y rastrojos preparados para las siembras; esos vórtices plomizos se yerguen de las quemas que, cual serpientes ígneas, allá en las noches veraniegas, se retuercen en los flancos de los montes y bajan chisporroteando, lamiendo los troncos y las piedras con gigantescas lenguas de fuego, por las profundas hondonadas y por las anchas vegas hasta detenerse en las riberas de los ríos, en donde languidecen y mueren arrojando á las corrientes y remansos, ramilletes de topacios y rubíes.

Los yigüirros revolotean y afinan sus flautas cristalinas, encantadas, y sueñan con los naranjos cuajados de azahares y con los cafetos ataviados de blanco, á modo de castas desposadas, en donde prenderán sus nidos, de los cuales brotarán torrentes de arrullos y gorjeos, caricias no aprendidas y ternuras inefables.

La codorniz silvestre duerme la siesta en las márgenes de los arroyos, bajo las frondas de las olorosas y floridas salvias, y también sueña con las yemas tiernas de los maizales, regalo de su buche y alfombra en donde posarán sus patitas delicadas.....

Es la fiesta de los campos.

La naturaleza del trópico se preparará en breve para cambiar el traje retostado por los calores del verano; vestirá su túnica de lirios, de frondas y de guarías. Sobre su cuerpo de Afrodita derramará las fragancias de las orquídeas y las rosadas pomas; las brisas vendrán de los mares saturadas de yodo, y abanicarán con sus alas á esa madre común de los vivientes la cual, al sentir tantos agasajos, se estremecerá como una cortesana voluptuosa y á la caricia del sol prestará su seno para recibir la simiente que en pocos plenilunios habrá de tornarse—en dulces frutas y en estuches de oro.

El robusto montañés, al despuntar el alba, junto al mollejón, afila su herramienta ó bien unce los bueyes y luego, entre las brumas de la aurora, por una callejuela se pierde..... se pierde..... va camino del campo de labranza, llega á él, se inclina y con fuerza de gigante le rasga el vientre á la pradera y deja en la ancha herida que abre el diente del arado, el grano humedecido con sudores, y al caer la tarde dejando incendios sobre las sierras del ocaso y enredando sus cabellos de oro en el ramaje de las selvas, tornará á su cabaña con la frente erguida y digna, soñando con la realización de sus risueñas esperanzas.

Poetas, almas fuertes, bardos soñadores de bellezas, artistas buscadores de emociones dulces, pintores sedientos de matices y crepúsculos, id al campo: los yigüirros revolotean y afinan sus flautas cristalinas y encantadas, la codorniz sueña bajo la frescura de las salvias floridas y olorosas y el labriego prepara las simientes y también sueña con el fruto de sus rústicas fatigas.

El campo está de fiesta.

Lisimaco Chavarria



Sra. Doña Mercedes flores de Jíménes
fallecida recientemente en esta Capital

Fot. Paynter

De negro

A Carlos Ma. Jiménez

Ya sé que te quedaste solo, hermano mío, muy antes de la mitad de la senda y que no has de tener á tu lado, de hoy más, á la bella compañera que divinizó tu hogar y personificó la imagen gallarda de la vida, que compartió tus triunfos y en cuyo beso amoroso hallaste siempre energía para la lucha y fe en las grandes cruzadas de la idea.

Tu nido primoroso ya está vacío. Verdad que te sientes como aterido, que un frío glacial te rodea? Tienes razón: es que te faltan el calor y la luz que *ella* traía con sus virtudes. Justo es que llores, compañero; pero debes considerar que desde allá, desde el infinito, su mirada se vuelve cariñosa hacia sus pequeños y hacia ti, estará á tu lado en tus noches de insomnio, dará vigor á tu brazo cuando estés junto al yunque, esperanzas á tu corazón mientras le haces cara á los rudos embates de la existencia y cantará muy quedo, á tu oído, un himno de justicia y de verdad, el salmo esplendoroso de la vida!

M. A.

(De *La República*.)

Adiós!

A Mercedes F. de Jiménez

Para siempre nos abandonó. Se fué á ocupar el sitio que Dios destina en el cielo á las almas puras.

Su recuerdo queda grabado en el corazón de sus numerosas amistades, que tanto la querían y respetaban, y entre las cuales tuve la honra de contarme.

Para los suyos, *Chela* deja al partir, ¡oh, Dios de misericordia! un hogar donde sus miradas no llevarán ya un rayo de luz, ni sus labios una sonrisa de amor; un hogar antes risueño y feliz, ahora enlutado y triste.....

El esposo amante llora desesperado la eterna partida de su tierna compañera; y los pequeños, que apenas pisan los umbrales de la vida, notarán siempre la ausencia de su cariñosa madre, sus cuidados y sus mimos.

Todos sentimos el vacío que deja *Chela* en este mundo: voló para no volver más, dejando en su paso por la vida una estela de sus indiscutibles virtudes.

Ante su tumba, derramo sinceras lágrimas y colócole una corona de siemprevivas, como símbolo de mi respeto y cariño.

F. F.

(De *Patria*.)

Luto social

Con verdadero pesar consigna hoy este diario la triste noticia de la muerte de la joven y bella señora doña Mercedes Flores de Jiménez, esposa de nuestro particular amigo Licenciado don Carlos María Jiménez.

Resignación cristiana deseamos al amigo en esta hora de amarga prueba, en este triste momento en que la fatalidad ha venido á arrebatárle á la virtuosa madre de sus hijos y á la compañera de su respetable hogar.

El Noticiero envía su pésame sentido á las estimables familias Flores Jiménez.

Mercedes F. de Jiménez

Ayer no más hablábamos en LA PRENSA LIBRE sobre la influencia de la mujer virtuosa en la formación de las sociedades y hacíamos votos por la salud de la distinguida señora, y hoy ya no existe lo que ayer fué. ¡Oh, Dios! ¿era de tanta bondad indigno el suelo, ó faltaba ese angel á tu cielo?

Ya no existe, pero existe el recuerdo de sus virtudes. Sírvales él de glorioso blasón á los tiernos huérfanos, tras el cual puedan mañana combatir airoso contra los engaños del mundo. Y nosotros todos, los amigos del desolado esposo, acompañémosle hoy en la traslación del cadáver de la que fué la ungida con el óleo de su amor.

AMIGOS

Los funerales de

doña Mercedes Flores de Jiménez

A todo se acostumbra el hombre; pero á la muerte nunca. Siempre es nuevo este acontecimiento tan natural; siempre las lágrimas se derramarán á torrentes con la eterna desaparición de los seres á quienes hemos querido y respetado durante el compañerismo de la existencia; siempre serán amargos esos momentos en que un ser viviente se desprende de los suyos para nunca volver y cuanto más importante es la personalidad que se hunde en los misterios de la muerte, tanto más acerbo es el dolor que conmueve y contrista á las sociedades.

Anteayer esta sociedad fué sorprendida con la muerte de la distinguida matrona, cuyo nombre es el que encabeza estas líneas necrológicas y ayer toda la sociedad culta invadía el recinto de la Iglesia Catedral con el fin de asistir á los oficios funerarios y elevar una plegaria por el alma de la que en vida supo captarse el afecto y el respeto de todos, por sus virtudes y por sus costumbres inmaculadas.

FUNERALES

La Iglesia estaba severamente adornada; el catafalco se destacaba en medio de una cámara ardiente, con profusión de luces y coronas; la concurrencia numerosísima y selecta ocupaba todo el recinto del templo, y la música de *réquiem*, conmovían con sus acordes majestuosos y empapados de sentimiento los corazones de los asistentes.

DESFILE

A la hora en que el féretro fué conducido al coche mortuario por los miembros de la familia, pudimos apreciar la gran concurrencia de ambos sexos y de las personalidades mas distinguidas. En todas las fisonomías se advertía el pesar que experimentaban al tener que conducir hasta la última morada á una persona justamente apreciada en vida y grandemente sentida en muerte.

Consuela realmente en estos momentos de dolor, el poder apreciar los nobles sentimientos que animan á nuestra sociedad con respecto á sus miembros importantes, y si es cierto aquello de que en la desgracia es cuando se conocen los amigos, la familia de la finada, tiene el gran consuelo de haber presenciado una verdadera muestra de condolencia y de sincera simpatía,

(De El Noticiero)

La justicia de Napoleón

Al día siguiente de la batalla de Austerlitz, un ayudante de Napoleón penetró en la tienda imperial con una precipitación que demuestra en estos casos el anuncio de una noticia importante.

—¿Qué sucede?—pregunta el Emperador, que en aquel momento acababa de tomar, según costumbre, su vasito de johanisberg.

—Señor,—respondió el oficial—uno de los soldados del 4º de ligeros que más se distinguieron ayer, ha matado á uno de sus jefes.

—¿No le han fusilado todavía?

—El Consejo espera conocer las decisiones de V. M. I.

—Pues no me conocen los generales que lo forman.

—Es que.....

—Acabad.

—Señor: el soldado estaba completamente ebrio cuando cometió el crimen.

—Entonces—exclamó Napoleón, después de reflexionar un instante.—entonces, dejadlo dormir.

Napoleón volvió la espalda al mensajero de aquella noticia que resultaba trivial en aquellas circunstancias, y se ocupó en unos árduos é intrincados problemas; pero al día siguiente ya estaba de pié mucho antes del toque de diana.

—¡A ver!—gritó á uno de sus ayudantes.—Que conduzcan á mi presencia al soldado que ayer mató á su jefe.

Un momento después, en la explanada donde se erguía la tienda del Emperador, aparecieron dos soldados que daban guardia al criminal. Este llevaba el uniforme destrozado por efecto de la batalla. Detrás seguían, en brillante grupo, una multitud de oficiales.

El soldado quiso caer á los pies del Emperador, que hizo un gesto, apenas perceptible, ordenándole que siguiera de pié.

—Dicen—exclamó con aquella calma profunda que era el síntoma mayorde su cólera,—que ayer habéis dado muerte á vuestro alférez.

El reo balbuceó algunas excusas.

—Dicen—prosiguió Bonaparte,—que estábais ebrio.

—Así era, señor.

—¿De qué vino bebísteis?

—Del de seis sueldos.

—¿Y qué cantidad?

—Cuatro cuartillos.

Napoleón se volvió á uno de sus hombres.

—¡Hola!—dijo: que traigan cinco cuartillos de vino del de á seis sueldos.

Cuando volvieron con el líquido, el Emperador obligó al soldado á que apurase toda aquella cantidad de mosto y esperó á que surtiera efecto.

—¡Firme!—gritó luego. Y el soldado se plantó y saludó militarmente.

—¡Dos pasos á la derecha!

El soldado, vacilando como en el último grado de la borrachera, cumplió la orden.

El Emperador miró entonces hacia una cortadura del terreno en que empezaba un abismo terrible. Las tropas formadas, seguían todos

estos detalles con horrible ansiedad, porque conocían de sobra el carácter del Emperador. Desde el sitio en que se encontraba el beodo hasta la boca del precipicio había próximamente doce pasos.

—Doce pasos al frente,—gritó Napoleón, con la voz más calmada que nunca.

El soldado empezó á andar, pero al llegar al precipicio se detuvo.

—¡Doce pasos he dicho!

—Señor—exclamó el soldado, volviéndose—si doy un paso más me despeño.

—¿De modo preguntó el Emperador con ironía—que os dáis cuenta de un peligro para vos, después de haber apurado cinco cuartillos de vino del de á seis sueldos, y no os dáis de que matáis á un hombre bebiendo cuatro cuartillos solamente?

¡Que lo fusilen en el acto!

Un momento después los ecos de los valles repetían el rumor de una descarga, y el cadáver del soldado rodaba hasta el fondo de la sima.

Las tijeras

(Inédito)

En el regio saloncito de opulenta barbería entonaban las tijeras una extraña melodía. Era víspera de fiesta, era sábado de amor; en las manos del barbero las tijeras despedían un plateado resplandor. Eran tres, todas rivales; se invitaron á cantar y escuchaban los cepillos y navajas de afeitar. Una de ellas, que cortaba los cabellos de un doncel, con gorjeos de canario, dulces, suaves cual la miel, murmuraba: "Soy la dicha; yo sonrío á la ilusión, y de aquella virgencita latir hago el corazón, porque arreglo los cabellos de su príncipe cantor, el poeta que sus labios besa y besa con ardor." La más joven, la delgada, muy alegre respondía: "Los cabellos de los niños toda madre me confía; yo los corto con cuidado, soy muy tierna, ya se ve; que las madres me quisieran en la fragua yo soñé".

La tercera, ya oxidada, que muy poco relucía, los cabellos de un anciano respetuosa componía. No entonaba cual las otras el melódico cantar, sino un himno semejante del cirio al chisporrotear. Y exclamaba: "soy el eco de un idilio que apagó, soy ceniza de una hoguera que hace tiempo se acabó; tuve un alma muy ardiente... hoy esa alma se halla fría...; no me halagan los placeres, ni me besa la alegría. Hoy me muero de tristeza en mi noche funeral, sin haber hallado nunca mi querido dulce ideal... Señoritas!... Señoritos!... no lleguéis hasta mi edad; estar solo es cosa triste, es muy fría la soledad!..." Las alegres se turbaron cuando la otra concluyó; de las motas y polveras un suspiro se escapó, un suspiro que iba envuelto en perfume embriagador... Y en las manos del barbero las tijeras despedían un plateado resplandor,

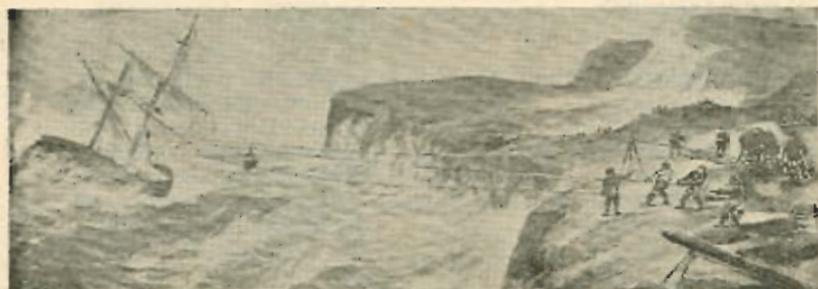
Francisco Montesinos Agüero.

De todas partes

A vuelo pluma

La casa Colin de París ha comenzado á publicar, por orden alfabético, una serie de antologías hispano-americanas. *Argentina* encabeza ya la serie, con producciones de los literatos siguientes: Martín Aldao, Leonardo Bazano, Felipe Torcuato Black, Carlos Octavio Bunge, José Luis Cautilo, Leopoldo Díaz, Eugenio Díaz Romero, Juan Pablo Echague, Carlos A. Encina, Angel Estrada, Diego Fernández Espiro, Víctor French Matheu, Alberto Gache, Manuel Gálvez, Enrique García Velloso, Alberto Ghirardo, José Ingegnieros, Leopoldo Lugones, Antonio Montavaro, Rodolfo Moreno, Eugenio Noe, Carlos Ortiz, Emilio Ortiz Grognet, I. León Pagano, Alfredo L. Palacios, Roberto J. Pairó, Ricardo Rojas, Florencio Sánchez, Martínez Zubiría.

Esta nueva antología será, como es natural, más completa que todas las que se han editado hasta hoy. *La joven literatura hispano-americana* de Manuel Ugarte ha levantado una serie de protestas en la América intelectual, porque nadie ignora que son muchas las deficiencias y errores de que adolece. No es posible refundir el amplio espíritu hispano-americano en un solo volumen de 318 páginas en 8º, y Ugarte, no sólo ha pretendido hacerlo, sino que revela una cul-



Uno de los grabados de la gran **Enciclopedia Universal Ilustrada**,
JOSÉ ESPASA, DE BARCELONA

pable ligereza indigna de un publicista de su talla, en la selección y arreglo de las producciones allí compiladas.

Refiriéndose á esa Antología, dice Max. Grillo, al comenzar un artículo en que la censura mercedidamente: "Se diría que se propuso el estimable escritor argentino desacreditar desde París á sus contemporáneos americanos, presentándolos en multitud abigarrada y fatua". Y añade luego: "De los colombianos prescindió en absoluto. Rectifico: Nos asignó un sitio que ocupan M. Pimentel Coronel, venezolano; Darío Herrera, panameño.—Entre paréntesis: le damos las gracias al señor Ugarte porque aún no ha reconocido la independencia del Istmo; Abraham Zacarías López Penha, de origen judío, isleño de Curazao.—Otro paréntesis: Nuestras desgracias nos han valido para que nos consideren los extraños á modo de pueblo disperso. Somos como los hebreos, de Portugal, de Francia, de Holanda, de Rusia, menos de Palestina. Finalmente, de los cuatro nombres que trae la Antología nos corresponde en último lugar un autóctono, Justo Pastor Ríos, el vate peregrinante, paladín de la musa americana.—Tercer paréntesis, que viene á comprobar la tesis de la *nación dispersa*. Ríos, el poeta más andariego que ha sentado sandalia en América, es autoqueño, ó sea de raza ju-

daizante, según mi eminente amiga doña Soledad Acosta de Samper, y sus andanzas incansables (las de Ríos) ponen en evidencia su parentesco con Ashaverus. Forma entre los venezolanos, J. M. Vargas Vila. Era justo que así pasara. Como el estilo del panfletista irreductible, tiene, según propia declaración, las dos alas del águila, se hallaba naturalmente en el momento en que el señor Ugarte disponía los materiales de su antología, ó en los aires con el cóndor, símbolo de su genio, ó en alguna cima fulgurante.

Resultado, que la representación colombiana no resulta, pues, aunque el señor Ríos valga mucho. . . . siempre había otros que merecían un sitio al lado de los más eximios. No los cito, sería ofenderlos".

Quejas y protestas como las del señor Grillo, se han levantado en todas partes de nuestro Continente al aparecer la obra de Ugarte, lo que prueba que dichos clamores no son hijos de la pasión sino del justo resentimiento de unos y otros, los eliminados y los que apareciendo con otra nacionalidad de la que efectivamente tienen, ocasionan motivos de largas críticas y reclamaciones de sus paisanos; por ejemplo, los intelectuales de Colombia reclaman como hermano suyo á Isaiás Gamboa que aparece como salvadoreño.

La casa Colin de París, en vista de su primer fracaso (la obra de Ugarte está editada allí) se esmera actualmente por satisfacer de manera justa los deseos de los hispano-americanos: que la literatura de la joven América aparezca tal como es y no como se la hace aparecer hasta hoy. Se llenará por fin el vacío, y la gran casa editora colaborará en el noble ideal de hacer que sobre el alma del nuevo Continente no caiga la odiosa plaga del positivismo vulgar, que hoy amenaza llover sobre los perfumados jardines del espíritu, como nube de langostas.

* * *

El Museo de Louvre, que posee 21 cuadros de Rembrandt, mejor dicho 22, si se toma como producción de este gran maestro la pintura llamada *Jesús en Emmaüs*, ha inaugurado recientemente la *Sala Rembrandt*, que antes no existía, apesar de las quejas de la prensa y de los aficionados que deseaban admirar, todas juntas, las obras del gran pintor, cuyo tercer centenario se acaba de conmemorar. Muéstranse los franceses justamente orgullosos de poseer 22 de sus cuadros; y actualmente su alegría, también muy justa, se manifiesta en la manera entusiasta con que han acogido el vigésimo tercio: *retrato del hermano de Rembrandt*, pintado en la madurez del glorioso maestro, en 1650. Lo lega, por disposición testamentaria, á la Administración de Bellas Artes, el Conde Potocki, todavía vivo; el retrato es ya propiedad del Museo de Louvre, y ocupará su puesto en la *Sala Rembrandt* después de la muerte del testador.

* * *

El 16 de marzo último cumplió Sully Prudhomme 68 años. Los amigos del gran poeta, esperaron esta fecha para conmemorar, no solamente su natalicio, sino también sus *bodas de plata* con la Academia francesa, en donde ocupa un sitio desde el 8 de diciembre de 1881, es decir hizo 25 años el 8 de diciembre de 1906. Aquella fiesta se retardó para celebrar juntos los dos aniversarios.

Sully Prudhomme, filósofo y poeta, delicado y sensitivo en la idea y en la forma, vive hace mucho tiempo retirado en su finca de Chatenay, cerca de Sceaux.

Allí fué sorprendida su modestia con el premio Nobel en 1901, y allí le visitan sus amigos íntimos. Lejos de ser un misántropo, ama á los hombres y su

amabilidad es exquisita, su conversación agradable y es gran amante de la sociedad; pero está condenado á vivir inmóvil: la parálisis le impide andar, y pasa los días sentado en un pequeño carruaje del que tira un asnilo. En él sale á dar sus paseos por los alrededores de su casa rústica, tranquila vivienda donde soporta su mal con admirable estoicismo, rodeada de jardines que encierra un muro blanco.

La enfermedad de este ilustre poeta ha tenido la delicadeza de respetar su bella inteligencia. Sully Prudhomme trabaja todavía constantemente; su espíritu no decae; gasta su tiempo en especulaciones filosóficas y poéticas y en dar un hermoso y raro ejemplo de serenidad y fuerza.

En su tranquila residencia recibió el 16 de marzo último á sus amigos, un grupo de ellos, que como representante de toda una legión de admiradores, fueron á depositar á sus plantas el tributo de su admiración y de su amistad: M. Melchor de Vogüe, de la Academia francesa, M. Boutroux, eminente filósofo, profesor de filosofía, miembro del Instituto, el grabador Chaplain, los poetas François Coppée, Leon Dierx, Jean Aicard, Augusto Dorchain, Georges Lafenestre, Catulle Mendés, Edmundo Haracourt, Emilio Blémont.

Se le obsequió una placa conmemorativa con su efigie, hecha por el grabador Chaplain, su contemporáneo y colega en el Instituto.

En el pequeño salón de la casa rústica, en una esquina de la chimenea, estrechó el poeta sentado en su carrito, las manos de sus amigos.

No hubo largos discursos, sino cortas alocuciones, llenas de familiar encanto. Coppée felicitó al amigo y celebró al poeta, M. Boutroux ensalzó al pensador y al filósofo y M. Georges Lafenestre leyó un soneto de alta y fuerte inspiración.

Al recibir la placa pronunció Sully Prudhomme algunas palabras de agradecimiento, con voz que la emoción hacía temblar ligeramente.

Pasaron luego al comedor, donde se sirvió un té, cuyo aroma se mezcló al aroma de sana alegría que emanaban los corazones del grupo de artistas. A las cuatro terminó la fiesta, y cuando todos se retiraron, la casita de Chatenay, alegre durante unas horas, volvió á sumirse en su profunda calma y tranquilidad habitual, cobijando con su sencillo techo los sueños apacibles del grande y viejo poeta.

Shs

Bibliografía

Nuevos ritos.—Hemos recibido los cinco primeros números de la revista quincenal que en Panamá sale ahora en reposición del extinto *Heraldo del Istmo*. Lo dirigen los señores Ricardo Miró y Guillermo Andréve. Su material es escogido; los grabados son buenos; aunque, talvez por ser los primeros, un poco mal impresos. Saludamos al nuevo colega de la vecina República y nos ponemos á sus órdenes.

Costa Rica.—Libro de los señores Segarra y Juliá, editado en la casa de Avelino Alsina, San José de Costa Rica, 1907. Acusamos recibo de esta obra y damos las gracias á sus autores por el envío que con fraternal dedicación nos han hecho de ellos. Pronto daremos nuestro juicio, respecto á ese libro que denota por su tamaño (tiene 655 páginas en 8^o) haberse ocupado bastante de nuestro país.

Saludamos al amigo don León Fernández en su regreso de Panamá, á donde de nuevo se dirigirá con su familia el 10 del mes entrante.

De la misma República acaba de llegar el señor Lic. don Manuel F. Jiménez.

Le presentamos nuestro saludo.

A la Imprenta Nacional ha llegado una nueva prensa de las mejores fabricas de Italia.

No muy tarde nuestra Revista será tirada en ella y mejorará mucho la impresión de nuestros fotograbados.

La Compañía de Zarzuéla no estará entre nosotros hasta el 10 de mayo, con seguridad, según nos ha informado el señor Administrador del Teatro Nacional.

El señor Casals (Mac) ha comprado la imprenta que perteneció á *El Derecho* y según se nos informa piensa publicar un diario.

Con el título *El Clarín* aparecerá un periódico festivo de don Alberto Ortiz.

Hemos recibido en folletito los "Estatutos del Club Limón".

También un anexo al último número de *El Foro*, la importante revista jurídica que dirige el Licenciado don Luis Cruz Meza.

La prensa diaria del martes próximo pasado nos dedica frases que mucho nos alientan y que agradecemos infinito. No resistimos á la tentación de reproducirlas y las copiamos en seguida:

PATRIA

Páginas Ilustradas.—De estorbo en estorbo y de triunfo en triunfo la simpática revista *Páginas Ilustradas* va avanzando terreno cada día. El número de hoy se nos presenta á modo de un estudio de piedras preciosas.

Literatura selecta y sustanciosa, fotograbados admirablemente bien ejecutados, dignos de figurar en cualquier revista europea. La labor de don Próspero Calderón y la de sus colaboradores es digna del apoyo material é intelectual de todos los costarricenses. *Páginas* es una revista amena é instructiva.

Un aplauso sincero para los escritores de esa simpática revista y en particular una voz de aliento para nuestro amigo don Próspero Calderón.

PRENSA LIBRE

Páginas Ilustradas.—El último número de esta revista trae trabajos originales bien interesantes, uno de don Lisímaco Chavarría, hoy nuestro compañero de labores, y otro de don Enrique Hine Saborio, que demuestran que nuestra literatura, dejando esa hojarasca enfermiza y vacía de la época, tiende á ser conceptuosa y profunda. En este número reproducimos dichos sonetos.

Los demás trabajos del número son de los señores Ramón Matías Quesada, Anastasio Alfaro, Stenio, Daniel Ureña y César Nieto.

NOTICIERO

Páginas Ilustradas.—El último número de esta revista trae todo el material original, cosa que es poco común en revistas de este género. Entre sus artículos merecen especial atención los de don Anastasio Alfaro y don Ramón Matías Quesada, trabajos que revelan la paciente y meritoria labor de sus autores.

Vemos con agrado que *Páginas Ilustradas* progresa de manera notable, por lo que felicitamos á su director y compañeros de redacción.

Hace pocas semanas iniciamos lo conveniente que será que la juventud que escribe se asociara con los artistas del pincel y de la música y fundara un Ateneo. Hoy con alegría damos a nuestros lectores la grata noticia, muy significativa para el progreso del arte en Costa Rica, que nuestro estimable compañero de redacción don Justo A. Falcón da los pasos en el sentido de llevar a la práctica la fundación de un Ateneo y la idea acariciada será pronto un hecho.

El viernes próximo pasado, á las 5:15 p. m., de la estación inalámbrica de Barra del Colorado, recibió el señor Presidente de la República el primer aerograma del telégrafo sin hilos que estableció en aquel lugar.

Hoy tendrá lugar una partida de *foot-ball* entre los clubs Cristóbal Colón y Alfonso XIII.

La falta de lluvia ha hecho estragos en las cosechas, particularmente en Alajuela, Cartago, Puriscal y San Marcos.

El Centro Editorial de Miguel Seguí, de Barcelona, tan ventajosamente conocido en toda Europa y América por la esplendidez extraordinaria de sus obras, á cual más recomendable, que figuran en su Catálogo y muy especialmente por su hermosa Revista *Album Salón*, primera ilustración española en colores, que hasta el día no ha conocido rival, ha emprendido la colosal publicación de una ENCICLOPEDIA UNIVERSAL que superará con mucho á todas las existentes en el mundo, tanto por contener una inmensidad de palabras más que las otras, cuanto por la inusitada riqueza, profusión y pulcritud de la parte ilustrada.

Tenemos á la vista el primer cuaderno que el señor Seguí se ha servido enviarnos de tan monumental ENCICLOPEDIA, áhi una palabra del adelanto moderno, y á fé que por esta sola muestra podría formarse cabal juicio de que no serán promesas vanas las que se hacen en el prospecto que lo acompaña, si no fuese suficiente garantía de su cumplimiento la seriedad nunca desmentida de la importante Casa que la edita.

Y como en el citado prospecto vienen claramente expresados cuantos datos interesa conocer, las ventajas positivas que la obra ofrece conocer á todas las clases sociales y las condiciones de la suscripción, omitimos en gracia á la brevedad, parafrasear acerca de la magnífica impresión que el cuaderno de referencia nos ha causado, y nos limitamos á recomendar á nuestros lectores que no dejen de buscar en las principales librerías de la localidad el ALBUM-MUESTRA que al efecto les ha remitido el Editor, y en el que hallarán la justificación de estas líneas, al satisfacer la natural curiosidad que, sin duda, habrán despertado en ellos.

Biblioteca "Patria" de obras premiadas

MADRID

Publica novelas, cuentos, etc., premiados, en concursos públicos y obras fuera de concurso de las más distinguidas literatas españolas.

La mejor recomendación de esta "Biblioteca" es, decir que ha merecido alabanzas de literatos como los señores Pereda, Menéndez Pelayo, Palacio Valdés, Balart, Sánchez Moguel, Silvela, etc.

Los tomos que publica contienen preciosos grabados de los artistas españoles de más nombradía y culietas tiradas á seis colores con el retrato del autor de cada obra.

PATRONATO PRINCIPAL.

- Excmo. señor Marqués de Comillas.
 „ „ Conde de Bernar.
 „ „ Conde de Casilleros.
 Ilmo. „ Barón de Vilagayó
 Excmo. „ D. Joaquín Sánchez de Toca

OBRAS PUBLICADAS

- LA COLONDRINA, (novela) por *Menéndez Pelayo*.
 LA TONTA, (id.) por *Solano Polanco*.
 EPISTOLARIO, (id.) por *Santander y Ruiz Guzmán*.
 ALMAS DE ACERO, (id.) por *Rogelio Sánchez*.
 LA HIJA DEL USURERO, (id.) por *Muñoz*.
 LA CADENA, (id.) por *Amor Mellán*.
 ENGRACIA, (tradición hispano-romana).
Pamplona Escudero.
 COLECCIÓN DE CUENTOS premiados, de los señores *Menéndez Pelayo, Lafuente, Solano Polanco, Teodoro Baró y S. Trujal y Planas*.

Pidanse en todas las librerías de la República